

*“ Como un rugido salvaje e indomable  
desde las oscuras grietas  
de las grises ciudades  
emergemos como el fuego. ”*

*Textos para avivar las llamas de la rebelión*



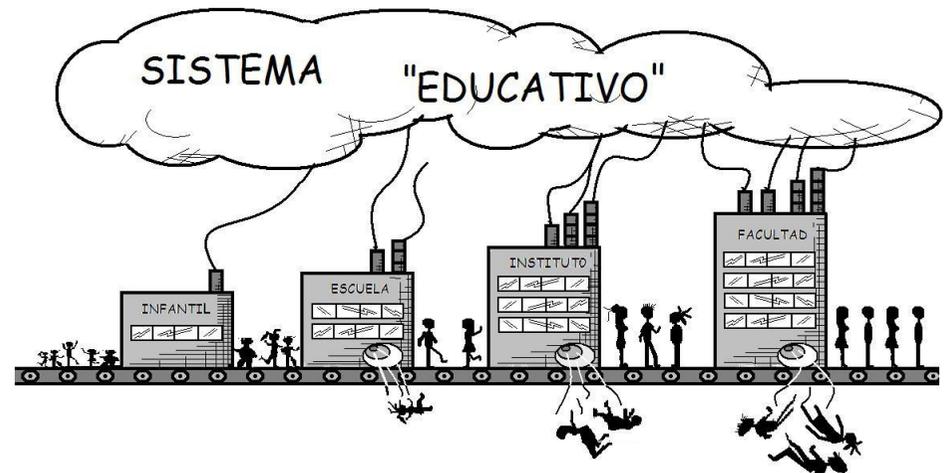
A su vez el **modo de ser determinante que es el ser-proletariado** es el ser total: ajeno a parcializaciones reconoce la existencia como poseedores de fuerza de trabajo, de colaboradores en quizás andar en micro, de la valorización del capital. Sea estudiante, obrero, profesor o micrero.

---

---

---

\*\*\* \*\*los textos fueron extraidos del grupo a miseria como tambien del sitio hommodolars.



Pero de lo que hemos de preocuparnos hoy es de llevar los cortocircuitos a la falsa oposición por una *experiencia colectiva de la potenciación de la vida*. Y esto es: de **afirmación del ser social proletariado**.

**Los movimientos son una expresión de la lucha de clases.**

**Los movimientos se justifican en una representación que nunca destruirán**

**Es la lucha de clases en el movimiento lo que ha de expandir aquello que levantan como banderas de lucha.**

**Son los puntos de fuga de cada manifestación o espacio en el contexto de un conflicto lo que nos permite potenciarnos como proletariados.**

*Pero ojo!. Esta es solo un llamado a despojarnos de la normalidad que nos constituye, a realizar una posibilidad en pos de una larga batalla. Una de muchas...pero que mencionamos a propósito del llamado movimiento estudiantil y sus banderas.*

\*\*\* \*\*

*Nota:*

(\*): La economía capitalista determina nuestra existencia. Dicha determinación es recíproca, es la fuerza de la sociedad capitalista que se impone sobre nosotros.

Es el producto de lo que hacemos que se impone, se interioriza. Hablamos de **modos de ser** para referirnos a las *posibilidades* que asume la **existencia** como *forma de vida*. Al producir una **ideología**, el capitalismo nos “*ofrece*” *modos de ser* que se expresan en *formas de vida*: el estudiante y sus rituales, su comportamiento por ejemplo.

## Nota previa

En un principio se me hacia difícil y por momentos contradictorio el sacar esta publicación luego fui analizándola mas y llegue a la conclusión de: al carajo!!!

Como siempre nos posicionamos en el conflicto y el desarrollo y debate de ideas, en ese sentido esto planea ser un disparador tanto para aquellos ilustres teóricos de salón, como para aquellos a los que la cosa no les termina de convencer ni cerrar del todo.

En primer lugar rechazo la jerarquización, como así también la idolatrización por la educación impuesta por los estados, viéndola como simple herramienta dominadora y fortalecedora para el crecimiento de la sociedad, sociedad a la cual yo no le debo nada y mis mas sinceras intenciones es no dejarla paz. aun así muchas veces me relaciono con personas de ese ámbito y quizás por la cual nace esta publicación.

Entiendo quizás la euforia por entrar en un ámbito “superior” pero me empieza a chocar cuando los egos aumentan tanto a nivel personal, como grupal, cuestiones como el show de quien tiene la organización mas popular.

Una de las cuestiones que a mi parecer tendrían que ser profundizadas es el sentido y la dirección que se le da a esa supuesta militancia, y digo supuesta pues al parecer muchas veces esta pierde valor cuando nos encontramos fuera del entorno académico, cuando nos relacionamos con lxs amigxs, quizás con esos amigos fuera del entorno político: aquellxs que solo buscan diversión en alcohol y drogas, o cuando nos encontramos con el sexo opuesto. y aquí aremos un gran paréntesis:

(¿Cómo podemos sostener un discurso anti machista si en nuestras relaciones personales somos todo lo contrario?)

**Esta pregunta es válidamente adaptable a muchos otros términos los cuales les dejamos a ustedes el trabajo.**

Bien al parecer esto no es algo nuevo si no algo que se viene repitiendo desde años en un entorno rebelde universitario. Tengo hasta entendido fracturas y desapariciones de grupos u organizaciones por estos temas. La cuestión es la siguiente, partiendo de una lógica que intenta ser coherente y consecuente podemos ver las falencias y podredumbre de las excusas, de los manotazos de ahogado que muchos intentaran dar ante estas preguntas. Pero que acaso somos lo bastante revolucionarios para poder dar los maravillosos discursos que a mas de uno tocara sus corazones y después sin escrúpulos solo ver a la mujer como un simple objeto sexual?

O acaso importa mas salvaguardar el nombre de la organización antes de sacar a la luz los errores imperdonables de ciertas personas ilustres de ese entorno?

Si bien este es un pecado frecuente de los izquierdistas solo por poner un ejemplo: una vez viendo noticias locales veo a una persona representando a un partido de izquierda hablar bonito de valores justicia etc. Cuando este mismo individuo vive cerca de mi casa, cumple fielmente el calendario folklórico revolucionario (por que solo para fechas exactas se acuerdan que es lo que quieren ser) y luego de dejar en claro su tendencia política se puede tambien escuchar los gritos y golpes que esta mierda propina a su mujer.

Claro cuántos de esta gente abra entre ustedes???

Los estudiantes *experimentan* la vida no mercantilizada cuando *potencian su ser-social proletario*, es decir, cuando actuan sobre los puntos de fuga del capital y conforman comunidades de lucha difusas. Pero tampoco creamos y fetichicemos que cada acto que salga del protocolo es subversivo. Lo subversivo es sostener relaciones que como fuerza luchan contra las relaciones capitalistas. Una lucha que se mantiene ahí, durante años, cambiando los niveles de intensidad pero que solo se realiza cuando se produce la insurrección comunista anárquica violenta.

Por el momento **las movilizaciones las comprendemos como situaciones en las cuales el proletariado puede potenciarse para ser lo que es.** Donde *el conflicto permite suprimir temporalmente lo falsificado y experimentar lo real.* Donde los slogans pueden *hacer del ruido un canto*, un canto "poético"... **Un canto que es creación de la nada, que termina aboliendo la falsa dicotomía de acción/teoría...** donde *el grito se convierte en acto que crea condiciones.* Pero un acto que por separado no explica nada ni dice nada. Un acto que simplemente nos potencia, nos invita a vivir, a experimentar la posibilidad de la fuerza de una vida no mercantil, pero que es apenas un ápice de una realización que no sabemos si será tal como pensamos que seria.

Nos sentimos "libres y salvajes" destruyendo mercancías (evitando la realización del capital en la esfera de la circulación) y apedreando a los pacos, correteándolos. Nos sentimos libres y salvajes en una toma donde la solidaridad es lo que cada cual experimenta y manifiesta. Pero todo aquello es solo potenciamiento de un ser-social que es la clase. Y esa clase, **cuando se constituye como tal**, cuando se abalanza contra la representación del capital y su maquinaria, entonces recién comienza a vivir y a hacer su historia. Lo que ahí puede venir no tendrá que ver con el momento de resistencia libre y salvaje. Sera otra cuestión.

\*

Imposicion.

Finalmente reconocimiento.

Ideologia producto de esta determinación que fija los modos de ser que se expresan en diversas formas de vida que quitan toda fuerza al ser social proletariado: El ciudadano, el estudiante, etc. Los modos de ser ideologicos expropián nuestra vida y nos imponen una representación de la misma, una forma de vida falsificada y sustentada en los golpes que el modo de ser ideológico del capital se impone sobre lo que somos: proletarios.

Este ser social golpeado y noqueado, este ser proletariado esta ahí, requiere *potenciarse* contra las falsificaciones del espectáculo. Reafirmarse como lo que es. Y en eso esta en cada momento de la existencia. Operando sobre los puntos de fuga y grietas que el capital no puede ocultar. **Actuando en cada alteración de lo cotidiano, de las certezas, de la normalidad. Es ahí donde deja de lado las representaciones que han configurado la materialidad de su vida falsificada para potenciarse en la experiencia real y no simulada del capitalismo:** es en ese momento en que pareciese que todo se derrumba, donde vemos que la fuerza policial actúa sin sus benditos “protocolos” y nos apunta a la cara, en los espacios donde el control de lo que hacemos depende de nosotros y no es determinado por la economía.

**Espacios y momentos temporalmente condicionados** pues la fuerza del orden estará ahí. Y aquella es su garantía de seguir: estamos en guerra y la necesidad de apropiarse del control la vida es irremediable. **Si estos espacios y momentos fueran petrificados, la ilusión de una emancipación quedaría localizada y acotada.** En tanto la guerra existe, la experiencia de potenciación del ser-proletariado aumenta hasta lograr su realización: la negación de las condiciones que lo hacen posible

\*

Cuantos andarán al acecho cual buitres buscando a la jovencita nueva para inculcarle los valores revolucionarios y tal vez otras cosas mas?

Pero dejemos un lado esto, no te quiero arruinar de entrada tus ilusiones

Pasemos al ámbito académico.

Cuantos en realidad se toman en serio lo que dicen? Vamos se que algunos si se los toman pero cuantos?

Así que te leíste toda la biblioteca revolucionaria? Así que sabes todas las teorías hipótesis y practicas historias? Por que no la aplicas en tu vida ¿Por qué no la analizas la descartas la vuelves a analizar la escupes la vuelves a tragar la desechas etc. ?

No lo haces por que tu formación política no te lo permite, tus cuadros te enseñan eso, y no eres capas ni de rebelarte ante tales vanguardias no eres capas de tomar lo necesario y adecuarlo a tu propia realidad, no eres capas de ser individualidad pensante y critica dentro de tu propio movimiento convirtiéndote en un simple borrego que respeta las decisiones del pastor por mas desacuerdos que tenga, pues sería una ofensa ponerle la cuchilla de la palabra en el cuello, serias traidor en un ambiente de traidores.



# Sobre el ruego de "Educación Gratuita".

## Un poco más allá:

### La Alienación del Conocimiento (o cómo crear un profesional)

Extraídos del Grupo La Miseria

La crítica a la educación “de mercado” ha de ir más allá de su mera transformación en “pública y gratuita”. Estos últimos adjetivos han de implicar un cambio cualitativo en la misma educación. Y con esto estamos obligados a forjar una crítica al *contenido de la educación del modo en que hoy se da*: el conocimiento alienado

Es esto lo que se elude en tanto implica una necesidad de realizar una práctica cuya crítica vaya más allá de los slogans tradicionales que se han levantado el último tiempo o en otras palabras: tomar en serio dichos slogans (ver: Crítica de la Crítica al Lucro como Slogan).

Si criticamos la educación, no solo es porque sea una mercancía sino porque también el **conocimiento se ha vuelto una mercancía**. Esto va más allá. **Recién damos un primer paso en esto. La revuelta ha de enfocarse a la crítica de cada aspecto que mantiene el capital**. Y dentro de todos sus elementos esta la educación y lo que fabrica, lo que se entiende por esta... Y más aun: porque la educación niega el *PENSAR por sobre el CONOCIMIENTO*. He aquí un colgado interesante para plantearse dentro de las demandas.

\*\*\*

.....

Peligro: **Las consignas de fin al lucro no son canto, es ruido. Un ruido rumiante que repite sin querer asumir la responsabilidad de tamaña afirmación.** Y es que el fin al lucro en educación desmorona todo el sistema educacional y se lleva en crisis a las demás esferas de la sociedad capitalista. Es el temor: se cual es la espada que corta mi grilletes, pero si corto los grilletes que me encadenan renuncio a una buena casa, una familia constituida, la movilidad social, ser profesional, asumir mi rol en la sociedad, etc. etc.

El canto ha de ser ruido. El canto cuando viene de las afecciones es acto que resquebraja las representaciones. Por eso se encargan de que sea ruido...murmullo en voz alta...el capital se tranquiliza al sentir ese ruido cuando saben de quien vienen: de los que tienen mucho que perder, de los que quieren simplemente humanizar el capitalismo y no dudaran en sentarse a negociar con una chapita de “no al lucro” para conversar sobre como “regularlo”; patentar la chapita y luego venderla en las marchas.

\*

Cada marcha, manifestación, toma de liceo, foro, taller, etc.; lleva siempre impregnado en muchos ese temor. El temor al abismo que se calma con la seducción de la certeza y la normalidad. Dejemos las palabras, miremos lo que ocurre en cada marcha: una mayoría diciendo, al igual que el gobierno y la prensa, que *“infiltrados arruinan la manifestación”*. Una toma: militontos que la abandonan porque el comité central ha dado la orden, porque ya han pasado la “maquina” y acusan a quienes quedan de ser “ultras”, violentistas, etc.

La identidad que nos recae al ser partícipes de un movimiento es parte de las **determinaciones de la sociedad capitalista**: el manto ideológico que cubre el *ser-social* real, el *ser-proletariado*. (\*)

"Recae".

## **Crítica de la Crítica al Lucro como Slogan**

### **Del slogan como identidad de un movimiento a acto y potencia de la lucha de clases.**

*N.A.C*

El llamado “movimiento estudiantil” ha logrado algo mas importante que sacar miles de personas a las calles. Ha logrado algo que no es útil si siempre es convertido en slogan, representación y no fuerza radicalizadora del mismo. Ha logrado algo valioso pero peligroso. Peligroso mientras se mantenga como consigna y no experiencia y proyección a su supresión. Ha identificado que el mal de la educación, que la causa del conflicto en la educación es el llamado “lucro”. Esa identificación de la raíz del conflicto abre la posibilidad a que, admitiendo que la totalidad capitalista es compuesta de parcelaciones cuya suma no es el todo, sino que cada cual contiene la misma identidad; se replique a los demás conflictos: el problema concreto de la lucha se basa en contradicciones cuya raíz es la actividad orientada hacia la ganancia. Y ese conflicto existirá mientras exista el capitalismo...

Pero esta se ha mantenido aun como consigna. Slogan, representación, cartel que otorga identidad al movimiento estudiantil pero que por lo mismo, pareciese ser lo que no puede apostar a suprimir a temor de suprimirse a si mismo. Seamos claros: el movimiento estudiantil se ha institucionalizado y en época electoral es deleite para varios candidatos de colgarse de este. Cuando un movimiento se institucionaliza pierde su fuerza a cambio de ser un "actor reconocido dentro de la agenda del capital". De lo que se trata es de evitar que las fuerzas antagónicas que ahí existen sean absorbidas o liquidadas. Que de este surja la bencina para encender la lucha de clases.

## **La alienación del conocimiento**

### **(o cómo crear un profesional)**

En una sociedad en la cual el destino de toda acción humana es producir o consumir, la línea que separa los conocimientos científicos de los técnicos forzosamente se borra, a la vez que ambos pierden su poder transformador de la vida, volviéndose un vinculante entre el sistema y el individuo, en pos de una elevación de la tasa de ganancia.

De este punto debemos partir si queremos entender el papel de un academicismo que transforma al sujeto en profesional, ser cuya identificación máxima en la sociedad es su profesión. Preguntándonos sobre la naturaleza de dicho proceso, encontramos respuestas a mucho más de lo que la pregunta formula.

### **El comienzo del proceso**

Este proceso no comienza de la nada, sino como continuación de una educación que tiene como principal característica la existencia de una Autoridad. No hablamos de los roles de autoridad (maestro, director, tecnócratas, políticos y todo ese ejercito de ‘ameritados’ que idean el plan de estudios) sino de una Autoridad, imaginaria, que signa los conocimientos como autorizados o inválidos.

Ésta es constitutiva de absolutamente todos los procesos de educación institucionalizados, y se evidencia numerosas veces en las conductas de los sujetos que son parte de dicho proceso. Lo vemos cuando un padre le explica a su hijo cómo dividir, ayudándolo a repasar ‘matemáticas’, y éste le responde que esa no es la forma en que lo hace su docente (y por lo tanto no es válido)(1). Para el estudiante, la verdad o falsedad de los conocimientos vienen desde afuera de su propia razón, por lo que le son ajenos, en el sentido de que él no participa de su elaboración(2). Esta Autoridad se sostiene por su funcionalidad, pero además por la imposibilidad por parte del alumno de poder visualizar los conflictos

entre diversas opiniones. Esa imposibilidad, a su vez, se forma frente a la existencia de esa Autoridad. En el proceso de educación, todos los intervinientes participan con el objetivo de formar sujetos que sean capaces de generar mercancías y consumirlas (o lo que es lo mismo, tener salida laboral/ser buenos ciudadanos).

Tanto los actores activos en este proceso –docentes, burócratas, autoridades- como los pasivos –estudiantes desean que esa meta sea cumplida satisfactoriamente y, por lo general, de la manera más rápida posible dentro de lo que permitan los condicionamientos objetivos y subjetivos. El adquirir conocimientos ‘autorizados’ requiere menos tiempo que construirlos, permitiendo maximizar la formación técnica; resultando por lo tanto funcional a esos objetivos. Es buscando esa maximización que el proceso educativo distribuye conocimientos que responden a necesidades productivas (incluyendo una noción de ser social), y no a los interrogantes de los sujetos que van a adquirir ese conocimiento. Por esto, el aprendizaje se convierte en algo tedioso, y no algo placentero.

Pero si el sujeto no aprende por la necesidad de responder un interrogante propio, y por consiguiente no lo hace por placer... ¿Por qué lo hace? La Autoridad también autoriza moralmente una evaluación de rendimiento (que no se limita sólo a la evaluación oral/escrita) llevada a cabo diariamente por una persona embebida en el rol de docente: es para poder ser aprobado ante la mirada de este docente que el alumno adquiere conocimientos. La división entre el que ‘estudia’ y el que ‘enseña’ es, por lo tanto, una característica inmanente a toda institución educativa capitalista y no un producto accidental de pedagogos retrógrados(3).

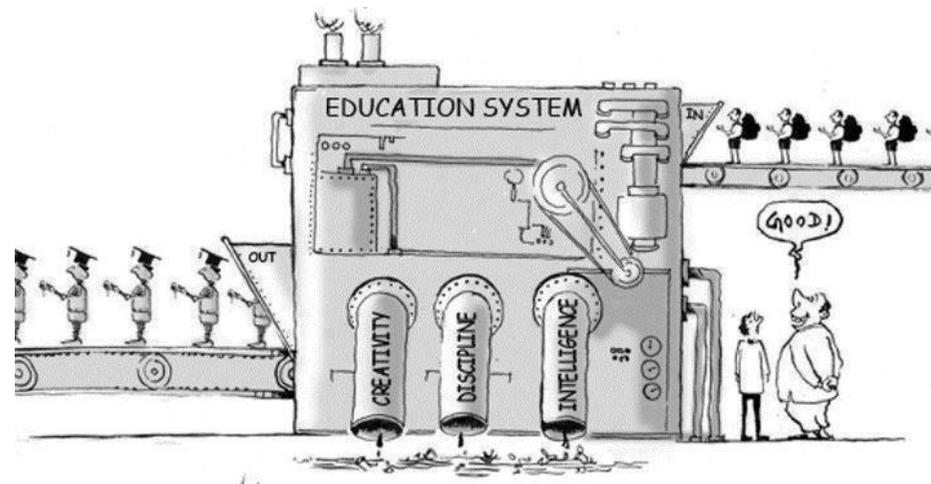
Esta relación entre sujetos se define tanto por los docentes como por los alumnos, siendo imposible de determinar unilateralmente<sup>4</sup>. Además, es vital para la existencia de la Autoridad, ya que si se planteara una situación de aprendizaje sin esta división, se debería, antes que nada, responder a los verdaderos intereses de quienes construyen el

mundo tiene que ir detrás suyo, de los que siempre se encargan de todo como si nos hicieran un favor, de los que tratan de desmovilizar cualquier acción con la que no están completamente de acuerdo, de los que se la dan de valientes y son unos cobardes... **El tiempo pondrá a cada cual en su lugar. En el futuro veremos a estos estudiantes “revolucionarios” vendiendo obreros en cualquier sindicato o intentando escalar cargos en tal o cual partido izquierdoso para vivir a costa nuestra y defender todo aquello que ahora dicen atacar.**

\*\*\*\*

\*\*\*\*

\*\*\*\*



Universidad les puede premiar para que desmovilicen a los estudiantes, los estudiantes les pueden ceder su fuerza y capacidad de decisión para luchar contra la Universidad. Y ellos pueden usar esta posición para sus propios beneficios políticos.

Debemos entender que, en cualquier momento de un proceso de toma de decisiones, **quedarse callado y presenciar como se lleva a cabo una asamblea que es una caricatura de deliberación colectiva implica ser cómplice de las maniobras y la manipulación de los grupos o corrientes que las están utilizando para imponer sus intereses.** Es necesario perder el temor a la confrontación de estas prácticas o a ser considerado un ingenuo. Nunca debemos bajar la guardia. Debemos enfrentar sus lascivas intervenciones con argumentos sólidos y bien enumerados, desenmascarándoles ante los otros integrantes de la asamblea, exponiendo sus verdaderas intenciones, e incluso, en una situación en la que la correlación de fuerzas sea la adecuada, finalmente *echarlos de las asambleas.*

No queremos ser malinterpretados: **animamos a la gente a que participe en las asambleas, pero también a que haga acciones al margen de ellas,** con sus amigos, con sus compañeros más cercanos, con gente en la que sabe que puede confiar. Hay que dejar de idealizar las asambleas como instancia colectiva máxima y deseable, y apuntar paralelamente a modos de organización para la discusión y para la acción más reducidos entre afines y posibles afines. Estos lazos de amistad, afinidad y confianza, y el hecho de que estos grupos no tengan que rendir cuentas ante nadie –autonomía- los hace sumamente efectivos. Pequeños pero numerosos grupos, realizando pequeñas pero continuadas acciones, son infinitamente más efectivos que una manifestación masiva, ya sea ésta pacífica o violenta.

Y seguimos alentando a los estudiantes que participan en las asambleas a que desconfíen siempre de los que se la dan de expertos, de dirigentes, de los que están siempre hablando y no dejan a los demás, de los que no tienen en cuenta la opinión de otros, de los que pretenden que todo el

conocimiento. El hecho de que el conocimiento sea algo que no responde a las dudas del sujeto, así como tampoco es producto de su razonar, genera un conocimiento alienado: conocer es necesario para no ser un ‘fracasado’ cuando se llegue a la adultez (o lo que es lo mismo, para tener dinero). Dicho de otra manera, el conocimiento es como un billete con el que se consigue una supervivencia más confortable en la sociedad mercantil, pero no algo útil por si mismo.

### **Reestructuración en la forma de aprender**

Así, con algo de suerte, el alumno podrá ingresar a la Universidad. Pero allí se encontrará con otra realidad: forzosamente, un técnico/intelectual debe ser generador de conocimiento (en otras palabras, debe saber ‘investigar’) pero esto, que fue anulado en las instancias anteriores (porque las ‘investigaciones’ de dicha instancia se limitan a buscar en otra fuente autorizada el mismo contenido que dicta la institución), será impuesto al alumno de forma dogmática por medio de la protocolización de la generación de conocimiento, la autorización de fuentes e incluso de debates(5).

Así el alumno, habiendo ampliado sus fuentes de conocimientos (pero conservando el dogmatismo) podrá llegar a hacer algunas críticas a la institución: puede considerar que el profesor explica mal, que no sabe nada de lo que habla, que ‘baja línea’ de algún paradigma en concreto, y lo mismo con una materia o incluso con todo el contenido académico de su facultad. Pero muy difícilmente pueda realizar una crítica de la estructura universitaria, y del rol de ésta dentro del sistema social.

En las instituciones de profesionalización (Universidad y Terciarios) la Autoridad presente posee una diferencia con respecto a la de la escuela secundaria: no reza tanto sobre lo correcto o incorrecto de las opiniones sino de las motivaciones. Mientras que en la Universidad el alumno ‘busca interesarse’ por los conocimientos de su área, en la primaria un niño sabe de sobra qué es lo que quiere escuchar el profesor: poco le

dicta la autoridad sobre la necesidad de tener un interés auténtico en formarse(6).

### La contradicción

En la Universidad el sujeto comienza a formar parte de un sector específico de la sociedad, y por consiguiente empieza a adquirir la cosmovisión particular de éste, quedando embebido por ciertas pautas, preconcepciones, dialectos e imaginarios propios de su comunidad académica<sup>7</sup>. Pero como nunca deja de ser parte de la sociedad no-académica, el alumno comienza a poseer una doble posición simbólica en la misma, lo que sólo puede derivar en el divorcio entre el profesional y el sujeto. Esto, por supuesto, se muestra aún bajo la forma del médico que ejerce para cambiar la sociedad o del ingeniero que desea usar sus conocimientos para hacer un mundo mejor, ya que en ellos se denota la asociación entre su saber, y aquello que aprehendieron en su comunidad académica, y por lo tanto funcional al sistema capitalista. Sólo un sujeto que pone en juego un conocimiento, en forma de rol, puede contradecir su forma de pensar con su actuación técnica, por ejemplo ayudando con sus servicios médicos en barrios carenciados, a la vez que distribuyendo medicamentos del laboratorio farmacéutico responsable en parte de dicha situación.

En exposición constante a toda una sub-cultura académica, el sujeto forma una limitación de la racionalidad: quedan constituidas las áreas de acción profesional teóricas y prácticas (o lo que es lo mismo, ‘los problemas’ que aborda el sujeto profesional de dicha disciplina). Por esa limitación el profesional cae en la ilusión de poseer un saber íntegro (es decir, coherente) y en construcción sobre un fragmento bien definido de la realidad. Dicho de un modo más concreto, el ingeniero supone tener todos los conocimientos necesarios para la construcción de puentes (o de sus cimientos, da igual que tan específico sea su saber, éste será siempre íntegro), aún cuando desconoce nada menos que la forma en que su acción influye en la sociedad (no hace falta aclarar que la razón de ser de un puente es introducir un cambio en la sociedad). Esta forma

Estos contrarrevolucionarios cooptan las asambleas, conduciendo los temas de discusión —y con ello condicionando a su vez las determinaciones, ya que *una pregunta astutamente formulada puede a veces conducir a una única respuesta*- en pos de sus intereses como grupo u organización. Pareciera que nunca se discute nada relevante, que todo lo que podamos hacer por revertir esta situación es inútil y queda en la nada. Esto se debe a que la ausencia de una estructura, así como de métodos y medidas claras y funcionales para evitar que esto suceda, no es algo casual, sino que suele responder a sus mismos intereses. Imponer asambleas abiertas aún cuando no es necesario, es un claro error: todo no debe ser discutido abiertamente, porque así participan los partidos y los imbéciles de siempre. Hay que saber marcar la línea. El pensamiento dominante encuentra en la democracia el canal perfecto para expresarse, con la asamblea a la cabeza. A menudo dar voz a todos es dar oídos a las ideas dominantes.

Pero también es necesario realizar una autocrítica para con nosotros, quienes permitimos que esto siga ocurriendo. Gran parte de su estrategia consiste en monopolizar la palabra, con la complicidad de una *cómoda inacción* por parte de los estudiantes. Esta inacción se debe en muchos casos a una falta de convicción real y a esa **difusa presión de “cumplir” con la politización** que nombrábamos antes, pero en otros proviene de una falta de formación política autodidacta, lo cual provoca que los izquierdistas —quienes generalmente cuentan con una formación como cuadros político-dirigentes y con más experiencia, siendo muchas veces incluso militantes profesionales- intimiden al estudiante promedio, a quien de todas formas la mayoría de las veces poco parece importarle.

Así, estos infames ‘*militantes*’ **desmovilizan todo lo que no les gusta**, cualquier cosa que hagan los estudiantes sin pasar por su asamblea —es decir, sin pasar por su censura—, todo lo que se les pueda escapar de las manos, **que pueda arruinar la buena imagen que se han creado con las instituciones**. Esta posición privilegiada de mediación entre instituciones y estudiantes les permite sacar tajada de ambos: la

imprescindible hasta para la más mínima tarea, no podemos dedicarnos exclusivamente a eso. Demasiados e innecesarios cambios en la forma de organizarse provocan pérdidas de tiempo y desgaste en la gente que participa.

Es necesario remarcar que el movimiento estudiantil arrastra un pesado lastre: la falta de información, formación y participación de los estudiantes en torno a las luchas sociales. Esta inexperiencia nos hace estar dando golpes al aire continuamente. No hay conciencia combativa, por eso, cuando aparece algún conflicto, en lugar de remediarlo atacándolo de raíz, empezamos a organizarnos, discutiendo tediosamente, dando mil vueltas al mismo —y probablemente estúpido— asunto. De esta manera, siempre nos agarran desprevenidos, y las luchas terminan siendo conducidas por quienes no tienen ningún interés real en solucionar los problemas, a no ser que esto les represente algún rédito político. Esto sucede, en gran parte, porque ellos saben de antemano qué es lo que quieren y cómo conseguirlo, y no pierden el tiempo para comenzar a accionar.

Es por eso que afirmamos que **este método, más allá de sus ventajas, no deja de ser sólo eso, un método, una herramienta**, y como tal no debe ser mitificada, puesto que atentaría contra el pensamiento estratégico. Es evidente que **las asambleas no funcionan casi nunca como describimos anteriormente**, ya que suelen convertirse en el espacio de la manipulación, la coerción, el engaño, la competencia y/o la prefabricación de acuerdos colectivos entre grupos ‘aparatadores’, así como también el medio de consecución y preservación del poder de estos mismos grupos, compuestos por la más variada gama de izquierdistas recuperadores de las luchas en favor del sistema, que intentan erigirse como nuestros patéticos dirigentes. **Estos bastardos siempre van a estar ahí**, intentado llevarnos por el camino que a ellos les interesa, velando siempre y sin excepción por sus propios intereses partidistas que nada tienen que ver con los nuestros. **Aunque ellos siempre lo negarán, sus métodos los delatan.**

de actuar propia de todo profesional sólo puede retroalimentar un sistema en que el mercado administra la vida de la sociedad. A la vez, todo conocimiento que los sectores no profesionales formen sobre un tema queda anulado, no sólo legalmente hablando. El sujeto, al haber constituido un saber sustentándose en un imaginario constituido desde una comunidad académica, y habiéndolo avalado simbólicamente desde una institución (la Educación) desconoce el verdadero proceso por el cual ha aprendido una forma de leer la realidad, y esto le imposibilita abrir la discusión sobre el mundo social que lo formó.

Cuando vemos que desde el cine o la televisión se ridiculiza la figura del psicoanalista (y sobre todo que la población lo entienda como gracioso) no es que vivamos en una sociedad en que éstos en su estudio hayan formado una verdad sobre la salud mental que la población general, en su ignorancia, considere incorrecto. Es que cada conocimiento técnico se forma aislado del resto de saberes y, perteneciente a una sociedad académica concreta, se sustenta en los imaginarios colectivos que dicha comunidad ostenta. Así vemos como en la comunidad psicoanalítica, el conocimiento sobre los psicofármacos se sustenta sobre un proceso formativo tan distante del psiquiátrico, que da la sensación de pertenecer a ‘lógicas’ distintas. Esto por supuesto es sólo una manera políticamente correcta de anular el debate, aparentando aceptar la diversidad de opiniones. En el punto en que la sociedad deja de debatir qué uso de psicofármacos es el correcto, es el punto en que la producción de éstos se pone al servicio de la reproducción del capital, transformándose al mismo tiempo en un elemento de reproducción del sistema.

Como en el sujeto el aprendizaje técnico/científico no es una respuesta espontánea a una necesidad de operar/comprender el mundo, el valor de su producto (el conocimiento) no radica en su poder explicativo. El conocimiento que es sustentado por la Autoridad requiere de un elemento simbólico que lo valide, y las instituciones educativas surgen como las portadoras simbólicas de esta validez(8). Así se constituye un paralelismo inequívoco disciplina-Universidad en casi la totalidad de la

sociedad. Esto presupone que la Universidad es el único lugar donde podemos encontrar una formación académica, accediendo a materiales y ámbitos de debates, y presupone, al mismo tiempo, que sólo corresponde formarnos dentro de la Universidad, dejando de lado la lectura y el debate en nuestra vida 'cotidiana' (o tomándolos como una excepción, un sacrificio). Cuando un compañero plantea: "No puedo creer que en Historia no nos den Historia del Arte", lo que se lee entre líneas es que ese ser está alienado de su capacidad de satisfacer su ansia de autotransformarse, a la vez que redirecciona su necesidad de conocimiento a una queja que jamás será escuchada, o quizás intentará introducir modificaciones al plan de estudios.

Bajo el rol de estudiante se es un espectador y no un actor del proceso de aprendizaje, el sujeto no sólo no puede modificar el conocimiento a nivel social(9), sino que tampoco lo hace en su propia cabeza. Su vida es un momento separado de su vida académica. El estudiante es un humano alienado de su capacidad de generar conocimiento, y por lo tanto es un humano sin humanidad. En el imaginario colectivo, categorías como Antropología sólo se sitúan dentro del marco que brinda el espacio físico académico, lo que constituye un indicio más de que las clasificaciones del conocimiento humano ya se escindieron del conjunto de la sociedad que las generó, y fueron subsumidas por una institución particular. Evidentemente, a siglos y siglos de comenzado ese proceso de sujeción del conocimiento a la Universidad, la misma academia es la que genera los debates formativos de nuevos campos. De la misma manera que una mercancía se produce en vista del valor de cambio que posee, campos como la Bioingeniería surgen alienados de las motivaciones concretas que sus practicantes plantean: comprender y aplicar socialmente las técnicas físicas y químicas que la evolución por selección natural ha generado.

### **Cambio de paradigma y reagrupación revolucionaria**

Estamos ingresando en una época paradigmática para la Universidad como institución: la estandarización mundial de las acreditaciones y el

## **Críticas y observaciones sobre la idealización del Método Asambleario**

*"El movimiento estudiantil es meramente defensivo, le sigue el juego al sistema aunque muchos no sean conscientes. Mientras él nos pega una paliza nosotros nos acurrucamos en el suelo. En un conflicto real, deberíamos estar de pie y en postura de combate."* [Asamblea d'Estudiants Llibertàries UV]

Consideramos que la asamblea es el espacio real en el que las personas pueden expresarse y decidir individual y colectivamente sobre los asuntos que les conciernen. En ella, se toman decisiones mediante la discusión y la deliberación cara a cara. Las asambleas son –además– el lugar del encuentro y la comunicación directa entre personas que así se van entretejiendo como grupo y por tanto, se van dando identidad y fortaleza existencial. Analizando experiencias desarrolladas a lo largo del tiempo, **ha quedado más que claro que las asambleas son el mejor método para organizarse horizontalmente.**

Esto es un intento de realizar una crítica lo más constructiva posible con el fin de volvernos más efectivos, mostrando alternativas a lo realizado hasta ahora en las experiencias asamblearias que se han dado en las Universidades. Bajo nuestro punto de vista, una manifestación, una asamblea, la constitución de grupos entre afines, una toma, una intervención, etc. son medios que utilizamos para alcanzar nuestros fines (claro ejemplo es lo que sucedió en la Facultad de Psicología en el año 2009 en cuanto a la cuestión edilicia, o en la de Humanidades y Artes en el 2008 frente al conflicto con la seguridad privada; ambas pertenecientes a la Universidad de Rosario, Región Argentina). **Es decir, estar bien organizados no es un fin en sí mismo, sino una herramienta que nos acercará más a nuestro objetivo.**

Hay que analizar cada herramienta, ver de qué nos puede servir, puntos a favor, en contra; y usarla conforme a lo que necesitemos. **No hay que demonizar ni mitificar ningún método, debemos ver en que medida nos son útiles y conforme a eso actuar.** Aunque la organización es

conocimiento social está protegido de las personas comunes (como nosotros) y es sólo accesible a estos iluminados.

10 En numerosos campos del conocimiento se ha alcanzado tal grado de especialización relativa y desarrollo cuantitativo de los mismos, que la centralización espacial del área de aprendizaje simplemente ya no es posible. A fines de la década del '90 se calculaba que por año ingresaban 300.000 nuevos papers con demostraciones de teoremas matemáticos. La comunidad científica que estudia esta disciplina migró hace mucho tiempo a digitalizar todos sus contenidos y realizar la mayor parte del trabajo vía medios virtuales.

11 Un notable sesgo es la tendencia en el movimiento estudiantil a plantear consignas de tipo "Recuperemos la fotocopiadora de los estudiantes" o "Vamos todos al consejo directivo para que agreguen una mesa más a principio de año". Fueron las agrupaciones de la nueva izquierda las que comenzaron a definir este paradigma de 'participación' al interior del movimiento estudiantil, pero este discurso ahora está siendo utilizado por un abanico muchísimo más amplio de alternativas políticas estudiantiles, incluyendo peronistas, socialdemócratas y estalinistas. Nuevamente queda demostrado que la izquierda tiene las mismas aspiraciones de gestionar este mundo tal y como está, con ligeras modificaciones de forma respecto del resto del espectro político. Reconocemos nuevamente a la clasificación izquierdadera como practicable sólo en el campo del Capital.

12 Notamos en esa frase el uso de una poderosa igualación simbólica entre dos conceptos: por un lado la formación personal y por el otro el transcurrir por una institución 'educativa', lo que conlleva que algunos despistados igualen las propiedades de un concepto con las del otro.

desdoblamiento del espacio físico de aprendizaje(10) en pos de una descentralización que haga más eficiente el proceso formativo. La reestructuración que todo este proceso generará, evidentemente radicalizará ciertos planteos del componente proletario de la Universidad (sea docente, estudiante, no-docente, etc.) a la vez que se manifestará en novedosas formas de conflicto, como demostró en los años recientes la resistencia a la aplicación del Proceso Bologna en Europa.

Consideramos que la mayoría del contenido crítico que se realiza hoy en día del medio universitario, carece del enfoque radical que necesita toda perspectiva revolucionaria, y suele tener como máximo aspiraciones gestionistas. O sea que el problema, según estas críticas, no está en qué proyecto social se realizará y cómo el conocimiento humano sirve a ese proyecto, sino simplemente quién se encuentra en las estructuras burocráticas designando planes de estudio y gerenciando económicamente la academia(11). Es de poco interés si el Decano o cualquiera de los enquistados en la burocracia universitaria son progresistas, liberales o conservadores: tenemos que entender de una vez por todas que ante todo son funcionarios del Capital. Este proyecto social que existe hoy en día (la dictadura del valor de cambio por sobre las necesidades humanas) prosigue con su realización sin importar quién está a cargo del papelerío.

Como afirmamos anteriormente, el conocimiento en la sociedad capitalista no tiene para el sujeto un valor transformador, sino que es una forma de cotizarse como trabajador o formarse como burgués eficiente. Esto nos hace contraponernos con quienes buscan la defensa del sistema de educación actual bajo la idea de que 'la educación nos hará libres'(12). La educación institucional nos hace indudablemente esclavos de categoría del sistema, y su aporte a ser verdaderos críticos de éste es más un accidente estadístico que una realidad. Nuestra meta debe ser indudablemente la destrucción de dichas instituciones, al igual que la de cualquier estructura que genere relaciones sociales capitalistas. Que hoy el movimiento estudiantil sea un sujeto separado del resto de

las iniciativas sociales de agitación, y que el umbral de actividad esté todavía contenido dentro del plano defensivo, no debería hacer que nuestro análisis se convierta en mera estrategia oportunista. Se nos vuelve imperante organizarnos, ya sea para actuar de manera directa, para continuar con el debate y el esclarecimiento de las posiciones revolucionarias e incluso para generar nuestras propias herramientas de acción social, que nos permitan actuar de forma más contundente y acertada contra el sistema.

\*\*

\*\*\*

\*\*\*

Notas:

1 El correlato a nivel post-primaria se muestra en la enseñanza sobre qué dijo determinado autor, en lugar de producir entre todos los sujetos un conocimiento propio sobre el objeto del que habla (y por consiguiente tener la posibilidad de llegar o no a la misma afirmación); o cuando nos hacen memorizar una fórmula sin saber de dónde se deduce.

2 En este sentido, podemos afirmar que la relación alumno-docente es muy similar a la receptor-media: el alumno/receptor, reconoce (en algunos casos) que el docente/media puede estar equivocado/mentir, pero lo transmitido por este último sector se asume como una verdad práctica en términos sociales, ya que lo importante siempre es poseer herramientas utilizables en torno al conocimiento hegemónico.

3 Una nueva tendencia en los maestros y profesores es el de reconocer que ellos aprenden de sus alumnos. Pero esto no es el reconocimiento real a entender a los alumnos como generadores de conocimientos. La diferencia reside en que el alumno se encuentra a sí mismo como

‘estudiado por el educador’, y no como generador de una opinión separada de la de éste, que pueda confrontarse de igual a igual.

4 Evidencia lo paradójico de la situación, ver que maestros y profesores en muchos casos buscan imponer una relación de igualdad con los alumnos, afirmando su carácter de autoridad a la vez que buscando negarlo.

5 Una buena muestra de esto es el debate sobre la etiología del SIDA que, al margen de la verdad o falsedad y cientificidad de las teorías en debate, la comunidad médica ha resuelto (aceptando como correcta la teoría retroviral de Montagnier y Gallo) sin ningún debate científico pleno, aún luego del retractamiento de uno de sus autores (Montagnier).

6 Por supuesto que a los niños que efectivamente les interesa esta formación se los denomina por el resto del grupo de diferentes maneras; siendo la más usada ‘traga’ (de tragalibros). La presencia de muchos chicos ‘desinteresados’ y algunos pocos ‘estudiosos’ es extremadamente fructífera para el sistema.

7 Esta condición de autoafirmación se forma también por la negación de todo lo que no es propio o similar, los estudiantes de orientaciones sociales consideran que los que se especializan en ciencias exactas son ‘estructurados’, que ‘no estudian una realidad concreta’ y viceversa: ‘las ciencias sociales son pseudociencias’. Esto es en cierto sentido, la justificación de la ignorancia y la división.

8 En la época de Hipócrates, un médico era alguien que sabía curar. Su saber tenía valor en tanto lo ayudaba a operar sobre la realidad anatómica. Hoy en día un médico es un egresado de la Facultad de Medicina.

9 Esto se sustenta en el imaginario colectivo con miles de historias de ‘genios’ que sí lograron hacerlo, dejándonos la enseñanza de que el